



**M. García Quilón** Representante jugadores

## El hombre que descifra el valor del futbolista

**TOMÁS GONZÁLEZ-MARTÍN** MADRID  
Es el griot de los representantes del fútbol. El hombre que ha visto crecer el nivel de nuestro balompié en sus manos, a sus pies, con las mejoras contractuales que han disfrutado entrenadores y jugadores en los últimos treinta años. Ese tiempo lleva Manuel García Quilón en este mundo. Nadie mejor que él para analizar el estado de la nación del fútbol, porque sabe el dinero que se mueve cada minuto, cada semana, cada década.

«La primera gran operación que realizamos fue el traspaso de Aguilera desde el Atlético al Tenerife, a principio de los años noventa, aunque ya habíamos ejecutado otras menos mediáticas antes. Desde entonces no hemos parado de trabajar con entrenadores y jugadores de todos los niveles». El universo popular del fútbol no conoce bien lo que es un apoderado. Muchos piensan que solo negocian los fichajes. No. Su labor es mucho más importante que eso. «Nosotros ponemos en valor al jugador. Explicamos a los clubes que un futbolista tiene un potencial enorme que nadie ha observado como nosotros, porque los vemos constantemente. Y les decimos que aprovechen la oportunidad. Puedo hablarle de muchos directivos que se negaban a fichar un jugador, que les hemos explicado que el futbolista era bueno, que se han convencido y que después han reconocido su va-

lía y el gran acierto en contratarlo».

Durante tres décadas ha tratado sobre lo divino y lo humano con toda clase de directivos. Para escribir un libro fueron sus eternos combates de esgrima con Lendoiro: «Le tengo mucho cariño y admiración. Las negociaciones con Augusto César eran maratónicas. Cada operación con un futbolista significaba multitud de reuniones larguísimas. El traspaso de Filipe Luis al Atlético define cómo eran esas conversaciones. Yo hice más de veinte viajes a La Coruña, con negociaciones que duraban muchas horas de madrugada, y mantuve otras veinte reuniones en Madrid, hasta que firmamos a Filipe. Lendoiro te llevaba hasta la extenuación, al límite, manejaba el cansancio».

Quilón enmarca lo que significa trabajar ahora, en pleno mercado de verano, la época fundamental: «Este es el examen final de un trabajo para el que has puesto semillas toda la temporada. Has hablado con muchos clubes de la bondad de fichar a bastantes futbolistas y es la hora de plasmar las operaciones». Mantiene una norma: «Dar el valor objetivo a cada jugador. Pensamos lo que puede aportar en cada equipo. Hay futbolistas que pueden ofrecer mucho más si se les sabe dar su sitio y su importancia en un equipo».

Quilón enmarca lo que significa trabajar ahora, en pleno mercado de verano, la época fundamental: «Este es el examen final de un trabajo para el que has puesto semillas toda la temporada. Has hablado con muchos clubes de la bondad de fichar a bastantes futbolistas y es la hora de plasmar las operaciones». Mantiene una norma: «Dar el valor objetivo a cada jugador. Pensamos lo que puede aportar en cada equipo. Hay futbolistas que pueden ofrecer mucho más si se les sabe dar su sitio y su importancia en un equipo».

**«EL ÉXITO DE UN JUGADOR DEPENDE DE CINCO FACTORES».** El prestigioso representante del fútbol español advierte que un profesional puede funcionar o no por estas claves: «Su rendimiento, la confianza del entrenador, las lesiones, su ambiente familiar y su adaptación al club y a la ciudad donde va».



**Guadalupe Porras Ayuso** Árbitra asistente

## El Ejército forjó a la pionera del arbitraje

**MANUEL CAMACHO** MADRID

Guadalupe Porras Ayuso ya es una de esas pioneras que hacen avanzar el mundo. Será la primera mujer que arbitre, como jueza de línea, en la máxima categoría de nuestro fútbol. La extremeña, nacida en Badajoz en 1987, da mañana, en el Mallorca-Eibar, un paso ejemplar para ella y el resto de mujeres en el mundo del balompié.

Su pasión siempre estuvo relacionada con el fútbol. Creció jugando, aunque encontró la motivación y la forma de ganarse la vida en el

Ejército. Estuvo diez años

combinándolo con el arbitraje, pues este no daba para vivir. Al comienzo lo veía como una afición, pero a medida que iba ascendiendo decidió

dedicarse plenamente a ello. No obstante, pese a entrar en Primera división masculina, sigue formándose: estudia el grado de Magisterio en un alarde de cómo no desperdiciar el tiempo ni la disciplina. Guadalupe comenzó a arbitrar con 16 años y desde entonces no ha parado de crecer como profesional. Debutó en Tercera división, y tras una única temporada ascendió a Segunda B donde permaneció ocho temporadas. Su aprendizaje en esa complicada categoría le otorgó la recompensa del ascenso a Segunda. Y su buen hacer en la división de plata durante dos

temporadas la impulsó a Primera masculina. Un hito que casi no se termina de creer: «Estoy muy contenta, en una nube. Todos soñamos con estar en Primera división y, después de mucho trabajo, lo he conseguido. Aún no me lo creo», asegura la árbitra.

No es el primer caso de una mujer en la máxima categoría del fútbol español. Porras Ayuso sigue la estela que abrió María Luisa Villa, árbitra asistente en el año 2007, pero que no consiguió debutar al no superar las pruebas físicas requeridas por la Federación, exigencia que sí ha cumplido la pacense.

Sus 16 años en el mundo del arbitraje y la condición de ser internacional desde 2014 es ya suficiente aval para el salto a Primera, pero a esos datos hay que añadir que fue una de las integrantes del equipo arbitral de la final de la Copa de la Reina del pasado mes de mayo.

La colegiada extremeña ha conseguido la recompensa definitiva a su carrera arbitral gracias a su constancia. Hasta esta temporada combinaba sus actuaciones en la Segunda división con otras designaciones en las ligas femeninas, tanto a nivel nacional, en la Primera Iberdrola, como internacional. Su presencia dentro del fútbol adquiere una nueva dimensión desde mañana, por estar en una de las mejores ligas del mundo y por representar también un determinante cambio social.

**«TODOS SOÑAMOS CON ESTAR EN PRIMERA Y, DESPUÉS DE MUCHO TRABAJO, LO HE CONSEGUIDO».** Tras 16 años en el mundo del arbitraje, y después de pasar por la Liga Iberdrola y por Tercera, Segunda B y Segunda división, ha ascendido hasta la élite del fútbol masculino español.